



CONFIGURACIÓN DE CUERPOS POLÍTICOS EN PRÁCTICAS POLÍTICAS JUVENILES: UNA REFLEXIÓN SOBRE LOS JÓVENES EN LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ¹

Autor: Wilian Andres Mauna Rivera²

Resumen

Esta ponencia pretende reflexionar sobre la triada jóvenes, cuerpo y prácticas políticas, las cuales se constituyen como formas creativas y potentes de participación política y democracia que movilizan acciones que configuran cuerpos en la construcción de paz³, esto a propósito de la actual coyuntura que vive Colombia con los acuerdos de paz que se firmaron con las FARC. Las prácticas políticas de los jóvenes se convierten en procesos instituyentes que pretenden generar nuevos ambientes de participación democrática y construcción de sociedad, a la vez visibilizar que las prácticas políticas juveniles constituyen una mirada esperanzadora que las nuevas generaciones deseamos y por las cuales se lucha en los escenarios públicos instituidos, buscando resignificar los espacios de participación empezando por reconocer el cuerpo como primer espacio de resistencia y lucha política.

1 Los autor certifica que tiene los derechos patrimoniales sobre esta obra, que en el texto se respeta el Derecho de Autor y autorizan su divulgación y publicación con una licencia **Creative Commons Atribución**, tal y como se encuentra descrito en: <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

² Licenciado en educación básica con énfasis en física, recreación y deportes – Universidad del Cauca, Estudiante de Maestría en Educación, Estudios del cuerpo y la Motricidad – Universidad del Cauca. Docente de Educación física IE. San Agustín del Napi, Guapi (Cauca): Colombia. wmauna@gmail.com

³ Esta reflexión se enmarca en los desarrollos conceptuales del proyecto *Configuración de cuerpos en prácticas políticas juveniles en Popayán*, cuyo objetivo es *comprender la configuración de cuerpos en prácticas políticas juveniles en la ciudad de Popayán*, ya que desde la mirada adulta son vistos como agentes pasivos que se encuentran en un proceso de moratoria social, en consecuencia es necesario reivindicar el lugar del joven en la sociedad para visibilizar sus potencialidades como actores políticos.



Palabras Clave: Jóvenes, prácticas políticas, cuerpo, paz

1. Introducción

Indagarse sobre los jóvenes como actores políticos de Popayán, es empezar a indagar sobre actores con capacidad creadora de nuevos espacios sociales de participación política y democrática activa mas allá de la política tradicional basada en la democracia representativa, visibilizando sus potencialidades dentro de una Popayán que crece en un ambiente híbrido de paz y violencia que configura formas de ser cuerpos, se pretende entonces aportar en la comprensión de la práctica política juvenil como un punto que propone que ante lo instituido siempre hay posibilidades de acción instituyentes desde propuestas que los sujetos jóvenes proponen con el firme y claro propósito de generar un ambiente de paz en la ciudad que configura nuevas corporalidades. En este sentido, es pertinente mostrar las prácticas de los jóvenes desde sus propios discursos y desde sus formas de asumir la realidad actual del País.

Este análisis es importante, dado que Popayán es una ciudad que se destaca por su arquitectura coloquial que en el pasar del tiempo se mantiene y ha creado un imaginario instituyente de pureza y religiosidad desde las narrativas históricas según lo plantea Buendía (2014), y esto en las personas ha marcado su subjetividad, las blancas paredes del centro de la Ciudad se mezclan con los múltiples colores de la prácticas políticas juveniles que se emancipan de la propuesta de joven moderno en moratoria social que se prepara para una vida adulta (Hurtado, 2011) de trabajo y producción en la lógica capitalista y que construye cuerpos normalizados y disciplinados para la producción industrial. En una lógica diferente, las prácticas políticas que los y las jóvenes realizan actualmente se circunscriben desde lo liminal como una posibilidad para la construcción de sociedad, en el cual desde su cuerpo, tiempos y espacios se gestan propuestas creativas que pretenden establecer una mejor sociedad donde se les tenga muy en cuenta y se les incluya como sujetos activos, en una nueva forma de habitar la ciudad, teniendo en cuenta que las prácticas según lo propone Galak (2011) no solo son historias, y por lo tanto son componentes altamente productivos, políticos y transformadores.



En este orden de ideas, hay jóvenes de Popayán que políticamente están contribuyendo al cambio social en pro de la configuración de un ambiente pacífico y se constituyen en un campo a seguir indagando desde nuevas propuestas que pretendan la comprensión de sus prácticas políticas que configuran cuerpos en torno a la construcción de paz, ya que estas prácticas se convierten en una apuesta política ante lo instituido que buscan nuevas formas de asumir la ciudad. Para comprender estos procesos es importante realizar una indagación de como los jóvenes se hacen cuerpo en prácticas, este proceso corresponde a la temática que abarca el problema de las prácticas políticas y la configuración del cuerpo en dichas prácticas.

En esta racionalidad, se realizó un análisis de la producción académica sobre jóvenes, cuerpo y prácticas políticas, en las cuales se encuentran diferentes líneas de indagación que los trabajos siguen según objetivos, en primer lugar hay que destacar que las propuestas investigativas en la última década han dado un giro importante en la comprensión de los y las jóvenes desde sus propias necesidades, prácticas y narrativas, tratando de generar nuevos espacios de reflexión sobre su subjetividad y formas de asumir la realidad.

Algunos avances a nivel nacional: jóvenes y prácticas políticas

Entre los trabajos revisados sobre las prácticas políticas de jóvenes en Colombia son relevantes los avances que han evidenciado que se pueden realizar acciones transformadoras hacia la construcción de paz en contextos violentos en los cuales los jóvenes han tenido una participación política directa o han sido ejes de análisis en este tipo de procesos (Tobar & Sacipa, 2011; Valderrama, Novoa & Rodríguez, 2009; Patiño, J., Alvarado, S. V. & Ospina-Alvarado, M. C. 2014; Tovar, 2015). Se reconoce que los jóvenes tiene la potencia de generar alternativas de reconstrucción del tejido social víctima del conflicto armado colombiano, en esta perspectiva se puede citar el trabajo:

Subjetividades Políticas: sus emergencias, tramas y opacidades en el marco de la acción política. Mapeo de 61 experiencias con vinculación de jóvenes en Colombia, tiene por objetivo comprender



cómo se vinculan los/las jóvenes a experiencias de acción política que logran instituir dinámicas alternativas de construcción de país frente a acontecimientos socio-históricos y políticos significativos de la última década en Colombia (Patiño, Alvarado y Ospina, 2010), encuentra desde la perspectiva epistemológica de la ontología hermenéutica política que la mayoría de los y las jóvenes de Colombia se encuentran inmersos en un contexto socioeconómico y político de violencia, desigualdad configurada desde la mirada adulto-céntrica que pretende su borramiento político y del escenario público de participación. “De acuerdo con los hallazgos de la línea de socialización política y construcción de subjetividades, la noción de subjetividad política identifica como sus tramas la autonomía, la reflexividad, la conciencia histórica, el valor de lo público, la articulación entre acción vivida y narrada; y, la instauración de nuevas formas de distribución del poder” (p. 45).

En la misma línea el trabajo *Devenir Subjetividad Política: un punto de referencia sobre el sujeto político* (2012) ,tiene como objetivo *conocer los procesos de subjetivación mediante los cuales devienen sentidos subjetivos en la constitución de un sujeto político*. Trabajo que desde la narrativa personal autobiográfica de una joven universitaria se realiza un análisis de cómo se configura la subjetividad política, y toma como autores referentes a Castoriadis quien desde la teoría de los imaginarios propone la tensión entre lo instituido y lo institúyete “dados estos planteamientos propongo una primera comprensión sobre qué entender por subjetividad política: esta será la acción de reflexividad que realiza el sujeto sobre sí mismo y sobre lo instituido centrándose en el plano de lo público, de lo que es común a todos para desde allí protagonizar instituyentemente la política y lo político” (Díaz. , 2012, p. 16). Este trabajo constituye la posibilidad de comprender al sujeto en su devenir como una construcción histórica, dinámica, sociocultural, emocional, corporal, practica, de pensar-se, que construye y de-construye la realidad en la medida que se siente participe del contexto en el que se desenvuelve.

Estas propuestas hasta ahora analizadas constituyen un importante insumo conceptual y metodológico para comprender sobre las prácticas políticas de los jóvenes de Popayán, dado que estos insumos ensanchan las posibilidades de reflexión en las acciones que los jóvenes realizan en el escenario de lo



público con una apuesta política que a manera de línea de fuga se sale de la propuesta política hegemónica tradicional a partir de la democracia representativa. En el contexto de la investigaciones además se puede observar la tendencia de la práctica política pretende generar acciones que permiten generar cambios en el contexto afectado por diferentes agentes que violentan las subjetividades juveniles, se constituye esto en una oportunidad para inferir que los jóvenes hoy son potencia política en la actual coyuntura sociopolítica que vive el país, que hoy habla de paz, y en esta lógica, es importante ver como los jóvenes construyen paz desde acciones.

Jóvenes, narrativas urbanas e imaginarios de deseo: una mirada local.

A nivel local, en Popayán sobresalen los trabajos doctorales de Hurtado (2007) y Buendía (2014) que tienen la característica metodológica importante de comprender la juventud desde la voz de los jóvenes mismos. Importantes trabajos que orientan a la comprensión de los y las jóvenes en el contexto local, que ponen su acento en mostrar desde otra perspectiva que los jóvenes crean otras posibilidades y otras formas de comprender la realidad.

Entramados: Jóvenes y configuración de significaciones imaginarias de deseo. (Hurtado Herrera, 2011), tuvo como objetivo *comprender las significaciones imaginarias de deseo en jóvenes urbanos de la ciudad de Popayán*, poniendo la complementariedad etnográfica⁴ como eje de comprensión que permitió dar cuenta como los jóvenes de convierten espacios no institucionalizados en espacios de formación y libertad donde se configuran como sujetos, es decir, sus prácticas son prácticas de subjetivación. A la vez muestra que en Popayán, los jóvenes “han encarnado la moratoria social pero que no tienen asegurado nada, que mixturán a partir de la incertidumbre de su futuro, de la garantía de lo que tienen ahora, de lo que son y disfrutan, las hibridaciones y entramados mostraron son su forma de lectura de la realidad que viven, de la ciudad que en ocasiones los invisibiliza y les niega sus espacios, de las cada vez más restringidas oportunidades que se les ofrecen”. (p. 214)

⁴ Propuesta de Murcia y Jaramillo:



De lo anterior se puede comprender que en las prácticas políticas son prácticas subjetivación, en la que los jóvenes se hacen sujetos, y en este sentido, los jóvenes se forman y transforman en espacios y territorios que ellos mismos construyen en la medida de sus acciones emancipadoras que están limite opuesto de las propuestas institucionales configuradas por la mirada moderna -capitalista.

Buendía (2014) realiza un trabajo doctoral en el cual ubica en relación dialógica las narrativas históricas que han configurado el imaginario de ciudad que hoy tenemos de Popayán, con las nuevas narrativas y prácticas culturales de jóvenes escolarizados “en consecuencia hay una cercanía con los llamados estudios urbanos, pero al mismo tiempo y fundamentalmente, se trata de una investigación sobre narrativas urbanas y jóvenes escolarizados en Popayán” (2014, p. 1), esta tesis plantea como el relato de ciudad configurado históricamente sigue vigente en las narrativas de los jóvenes escolarizados de esta época y “concibe la ciudad como un espacio físico y simbólico en el que convergen diversas formas de ser, de sentir y de crear” (p. 3)

Con este acercamiento al campo de los jóvenes como actores políticos y sociales, se denotan trazos epistemológicos que configuran el camino teórico y metodológico para abordar la temática de las prácticas políticas juveniles en relación al cuerpo, destacando la narrativa como la forma en que se objetiva la práctica que mueve procesos de configuración de corporeidades políticas.

Se destaca la sociología construccionista y el pos-estructuralismo como bases teórico-conceptuales que soportan epistémicamente los trabajos, es importante los aportes de Castoriadis en la propuesta de los imaginarios sociales, Michael Foucault (citado por Hurtado, 2011) cuando propone que las “prácticas de subjetivación... es una práctica o aquellos procedimientos: «que permiten a los individuos efectuar, por cuenta propia o con la ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, pensamientos, conducta, o cualquier forma de ser, obteniendo así una transformación de sí mismos con el fin de alcanzar cierto grado de felicidad, pureza, sabiduría o inmortalidad» (Foucault, 1996: 48)” (2011, p. 16).



Con esta reflexión sobre el panorama investigativo se puede decir que los estudios sobre jóvenes y prácticas políticas hasta ahora empiezan hacerse relevantes, mas sin embargo, el cuerpo no ha tenido un central en estas perspectivas investigativas, por eso es necesario investigar cual es el lugar del cuerpo en las practicas policías juveniles, intentando hacer relevante el cuerpo como lugar en el que se instaura la práctica, es el cuerpo que a manera de tatuaje incorpora los signos de los político.

2. CUERPO, PRÁCTICAS POLÍTICAS Y SUJETOS JOVENES

Con el panorama sobre la temática esbozado en el apartado interior, se pretende a continuación realizar una reflexión a desde la propuesta de Bourdieu en los conceptos de cuerpo y práctica; la propuesta de Reguillo y Hurtado (2011) para la comprensión de los jóvenes; y finalmente la propuesta de Arend para comprender la política. Miradas conceptuales que pretenden ponerse en dialogo para comprender la configuración del cuerpo en las prácticas políticas juveniles de Popayán, abriendo caminos para entender el papel político que juegan los jóvenes en la actualidad del país y los procesos de paz que se adelantan en el país.

Cuerpo y prácticas

Los estudios del cuerpo hoy ocupan un lugar importante en la investigación social cualitativa, se pretende a través de él comprender diferentes fenómenos sociales, políticos, culturales, entre otros que le otorgan un lugar importante para le reflexión de nuestros tiempos.

Comprender el cuerpo como una construcción social, cultural e histórica traspasa las barreras del pensamiento dualista filosófico, cartesiano y judeo-cristiano que lo concibe como un residuo; para avanzar más en una comprensión de este como una condición básica de la existencia, como la mirada fenomenológica, o más bien desde una mirada que comprende que el cuerpo se constituye en un elemento de relación con los otros y con el medio, donde se inscribe la historia de una comunidad y es posible su reproducción en el ámbito social-simbólico.



La historia que se ha construido en el trasegar de la humanidad se hace objetiva en el cuerpo, “La creencia práctica no es un "estado de alma" o, menos todavía, una suerte de adhesión decisoria a un cuerpo de dogmas y de doctrinas instituidas ("las creencias"), sino, si se me permite la expresión, un *estado de cuerpo*” (Bordieu, 2007, p. 111) en el cual la historia se hace carne, en el sentido estricto bourdiano, “la historia hecha cuerpo”, *hexis corporal*, la cual es configurada desde prácticas que son estructuras estructuradas por los *habitus*: “sistemas de *disposiciones* duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones” (Bordieu, 2007, p. 86)

Producto de la historia, el *habitus* origina prácticas, individuales y colectivas, y por ende historia, de acuerdo con los esquemas engendrados por la historia; es el *habitus* el que asegura la presencia activa de las experiencias pasadas que, registradas en cada organismo bajo la forma de esquemas de percepción, de pensamientos y de acción, tienden, con más seguridad que todas las reglas formales y todas las normas explícitas, a garantizar la conformidad de las prácticas y su constancia a través del tiempo (Bordieu, 2007, p. 89)

En esta racionalidad, la práctica desde los lineamientos históricos en los cuales se encuentra tiene la facultad de crear nuevas prácticas, posibilidad que nos interesa dado la potencia que los jóvenes tiene para construir nuevos espacios de socialización y en los cuales se configuran nuevas formas de acción, donde las practicas pueden configurar nuevas corporeidades, y en dicho sentido, la práctica es “necesidad social vuelta naturaleza, convertida en esquemas motrices y automatismos corporales, es lo que hace que las prácticas, en y por aquello que permanece en ellas oscuro a los ojos de quienes las producen y en lo que se revelan los principios transubjetivos de su producción”. (Bordieu, 2007, p. 111)

En esta lógica, el cuerpo se entenderá como una construcción histórica y social, pues son las personas las que dotan de sentido el mundo y quienes dotan de sentido los cuerpos, su composición física no es más que una percepción social, inclusive la muerte y la enfermedad entran en esta configuración del cuerpo.



En este orden de ideas, los jóvenes tienen una tensión entre sus formas de ser cuerpos: desde sus percepciones y lo que la sociedad ha instituido para ellos. Las diferentes prácticas en las cuales los jóvenes se adscriben libre y voluntariamente se construyen otras formas de ser cuerpos las cuales retan los cánones estéticos creados por la sociedad. Las prácticas configuran cuerpos pero ¿qué pasa con el cuerpo en dichas prácticas políticas, las cuales al ser diversas retan el sistema hegemónico político configurado en la historia occidental?, puesto que “el habitus es una capacidad infinita de engendrar, con total libertad (controlada), unos productos, pensamientos, percepciones, expresiones, acciones que siempre tienen como límite las condiciones histórica y socialmente situadas de su producción, la libertad condicionada y condicional”. (Bourdieu, 2007, p. 90)

Bourdieu nos plantea que “La *hexis corporal* es la mitología política realizada, *incorporada*, vuelta disposición permanente, manera perdurable de estar, de hablar, de caminar, y, por ende, de *sentir* y de *pensar* (Bourdieu, 2007, p. 113), es decir, que una la estructura política se hace cuerpo, pero las nuevas formas de práctica de la política crean también nuevos cuerpos, pero siempre teniendo como referencia las condiciones históricas del contexto en el cual el cuerpo se hace.

En este sentido, el cuerpo es en este trabajo una construcción permanente que la persona hace de sí, que afecta su subjetividad, pues la práctica de la política se convierte en una práctica de subjetivación que en el primer terreno que actúa es sobre el cuerpo. “Casi no es necesario recordar en efecto que el cuerpo, en lo que tiene de más natural en apariencia, es decir, en las dimensiones de su conformación visible (volumen, talla, peso, etc.) es un producto social”. (Bourdieu, 1982, p.184)

La práctica política

Pensar la política implica una reflexión desde una perspectiva social que permita comprender este fenómeno como una acción encaminada a instituir nuevas formas de asumir el cuerpo y la sociedad, se pretende ampliar el concepto de la política a horizontes de comprensión más cercanos a los jóvenes, donde se comprenda que ellos son capaces de generar propuestas para habitar el espacio público. Será



necesario entonces reconocer que este concepto avanza más allá de su concepción tradicional, entendida solo como procesos electorales y de representación democrática. Las prácticas políticas sobre las que se reflexionara, son aquellas en las cuales las propuestas empiezan a consolidarse desde las ideas de un nuevo orden social que los jóvenes movilizados políticamente tienen desde sus imaginarios y deseos.

En esta lógica, desde la perspectiva arendtiana se abre un espectro de posibilidades para comprender que “la política trata del estar juntos los unos con los otros de los diversos. Los hombres se organizan políticamente según determinadas comunidades esenciales en un caos absoluto, o a partir de un caos absoluto de las diferencias. En la medida en que se construyen cuerpos políticos sobre la familia y se los entiende a imagen de ésta” (Arendt. 1997. P. 45). La base de la práctica política que permite crear los dialógicos que organizan a los sujetos en su diversidad, capaces de vivir en comunidad, comprende “una primera aproximación al concepto de la política en Arendt lo vincula, sin duda, a aquello que emerge o *aparece* cuando los hombres se encuentran para tratar los asuntos comunes a partir de la palabra y la acción”. (Retamozo, 2002)

Las acciones políticas juveniles que se realizan empiezan a conquistar territorios, el primero de ellos es el cuerpo, en el cual se instaura la práctica política. Así como Foucault propone que es el cuerpo el primer territorio que el poder del Estado quiere conquistar (Biopolítica), así mismo cuando se empiezan a instituir nuevas formas de ser sujeto político, es el cuerpo el primero en ser afectado. El reunirse tras una ideología política los jóvenes construyen un campo simbólico que se representa en los usos del cuerpo, ellos configuran un cuerpo que se representa como territorio en el cual ellos muestran desobediencia. Esta configuración no es de ningún modo individual ya que “la política nace en el Entre-los-hombres, por lo tanto completamente fuera del hombre. De ahí que no haya ninguna substancia propiamente política. La política surge en el entre y se establece como relación” (Arendt. 1997, p.46). El análisis reflexivo del cuerpo en la práctica por tanto deberá encontrar los signos que el grupo imprime al cuerpo a través de la política.



Pero hay que plantear también que la política no es un fin en sí misma, sino un medio para actuar sobre lo social y público, en un primer acercamiento a cuál es el sentido de la política Arendt responderá: “el sentido de la política es la libertad” (Arendt. 1997, p. 62). El cuerpo entonces se constituye en un primer espacio de libertad donde la política empieza su acción transformadora, es ahí donde la práctica configura nuevos *habitus* que genera nuevas formas de ser sujeto.

Rompe con los esquemas corporales configurados por la biopolítica y constituye un cuerpo liberado de estereotipos estético-políticos, deja de ser un cuerpo manipulado por el mercado y por las instituciones tradicionales y se adscribe identitariamente en lo que la agrupación juvenil política ha configurado como universo simbólico.

Lo juvenil en el marco de las prácticas

Los estudios sobre los jóvenes han avanzado significativamente en los últimos años, para tratar de comprenderlos como sujetos clave dentro de la actual coyuntura social y política que atraviesa el mundo. Acercarse conceptualmente a estos sujetos implica abrirse a nuevos espacios de interpretación que los considere como agentes activos capaces de construir sociedad, procesos que empiezan en⁵ las colectividades juveniles que se reúnen a través de una práctica que en este caso será la política.

Una primera aproximación a pensar lo juventud como aquella etapa dentro del ciclo vital en la cual hay unos cambios a nivel biológico y especialmente social que configura sujetos para un tipo de sociedad, sitúa una forma de pensar la juventud solamente como una condición de edad, pero según Hurtado (2011), es necesario revisar las contingencias sociales por las cuales a trasegado históricamente la categoría juventud, lo cual apoyado en Feixa (Citado por Hurtado, 2011) propone que la juventud es una categoría sociocultural considerada “una construcción humana instituida y legitimada socialmente, de tal forma que lo juvenil ha sido cargado de contenidos particulares, acordes con los contextos donde

⁵ Hurtado aclara que en algunas comunidades humanas la categoría joven no existe, y que se pasa directamente de la niñez a la adultez.



se reconoce su existencia” (p. 30) como una etapa de la vida en la cual generalmente se concibe para prepararse para la vida adulta.

Históricamente Hurtado (2011, p. 32) reconoce cinco etapas históricas del surgimiento de la juventud:

1. Emergencia del Estado de bienestar, lo jóvenes los mayores beneficiarios
2. La crisis de la autoridad patriarcal
3. El nacimiento de espacios de consumo destinados específicamente a jóvenes
4. Emergencia de los medios masivos de comunicación
5. Y la moratoria de la moral puritana.

Desde esta perspectiva histórica, se propone *la juventud como una forma de institución imaginaria* “como conjunto de significaciones que remiten ámbito de las aceptaciones colectivas y que se constituyen en una expresión de lo humano, en la medida que ellas sólo son posibles si están insertas en una red simbólica, pues a pesar de no reducirse a lo simbólico no pueden existir más que en lo simbólico” (Hurtado, 2011, p. 32), es decir, que las características que los constituyen como jóvenes están dadas por la sociedad, se estructuran a través de unos hábitos constituidos socialmente que designan unas prácticas legitimadas que la sociedad ha configurado como aquellas que los jóvenes deben realizar. Se reconoce entonces que a los juveniles como: 1. Etapa de transición, 2. Como periodo de crisis, 3. Como actores estratégicos del desarrollo. (Hurtado, 2011, p. 35 – 36).

Estos imaginarios de juventud constituyen una mirada que pone a los jóvenes como pasivos políticamente dentro del campo social, pues los tres imaginarios se constituyen principalmente desde la mirada adultocéntrica que los concibe desde la modernidad como sujetos en moratoria social⁶.

En este orden de ideas, los jóvenes serán entendidos en este trabajo como agentes con capacidad de generar cambios a nivel social, especialmente desde su actoría política juvenil, que desde sus cuerpos y

⁶ La moratoria social es concebida (como se habló anteriormente) como la etapa en la cual una persona se prepara para la vida adulta, principalmente en la escuela para aprender todo lo necesario para la vida dedicada al trabajo.



territorios son capaces de instituir nuevas dinámicas políticas que reconfiguran las formas de ser en el mundo, que se encuentran en el nodo liminal entre lo instituido y lo instituyente⁷. Considerados como actores políticos creadores con capacidad de reconfigurar desde sus espacios de encuentro cuerpos políticamente des-institucionalizados y espacios políticamente vividos. Por eso, como dice Hurtado es necesario comprender:

el sujeto joven de las practicas, esos que desbordan lo preexistente , lo unidireccional y lo previsorio, lo que se comprende como real y mediante su constitución activa hacen emerger nuevos encadenamientos de significantes , nuevas relaciones entre significantes y significados, nuevas formas de apropiación de los espacios simbólicos, de objetos y escenarios pensados con otros propósitos y otros fines. (Hurtado, 2011, p. 39)

En esta misma idea entran las corporeidades, que se enmarcan dentro de las prácticas políticas juveniles como una forma de rechazo al sistema político hegemónico, y que a través de la práctica se convierte en el primer espacio de libertad donde la política se hace carne.

En este sentido la práctica política juvenil deberá entenderse más allá de su utilidad instrumental, es decir, no es una acción dirigida al cumplimiento de un objetivo útil según “la filosofía de la acción que aceptan, casi siempre implícitamente, aquellos que describen las prácticas como *estrategias* explícitamente orientadas con referencia a fines planteados explícitamente por un proyecto libre” (Bordeau, 2007, p. 69), por eso, es necesario resaltar que la práctica “esboza una propuesta que asume esta categoría como expresión de la humanidad” (Murcia Peña & Col, 2016, p. 1). De ahí, que como dice Bourdieu, “es necesario retornar a la práctica,...de los productos objetivados y de los productos incorporados de la práctica histórica de las estructuras y de los *habitus*” (p. 86) para comprender las practicas configuran cuerpos singulares que a través de los *habitus* estructuran una forma de ser en el mundo.

⁷ Castoriadis (citado por Hurtado, 2011) propone que la sociedad es una gran institución imaginaria, la cual se constituye desde los imaginarios instituidos y socialmente legitimados y los imaginarios instituyentes y radicales que dan al sujeto la capacidad de crear nuevas formas de sociedad.



Esta forma de sumir las prácticas políticas, encauza como eje teórico la propuesta de estructuras, habitus y prácticas de Pierre Bourdieu, asumiendo el cuerpo como el lugar de origen y expresión de las prácticas orientadas desde los habitus⁸ que son “relativamente autónomas en relación a la situación considerada en su inmediatez puntual porque ella es el producto de la relación dialéctica entre una situación y un habitus... que, integrado a todas las experiencias pasadas, funciona en cada momento como una matriz de percepciones, de apreciaciones y de acciones, y hace posible el cumplimiento de tareas infinitamente diferenciadas” (Bourdieu, 2007, p. 205), en este sentido la práctica está aferrada a los poderes sociales que orientan a la sociedad, pero a la vez desde la libertad propone una capacidad de generación infinita pero limitada de crear nuevas prácticas.

Por eso hoy los jóvenes colombianos y especialmente los de Popayán son agentes políticos que desde sus prácticas pueden aportar a la construcción de país, basado en nuevas formas de asumir la realidad y de participación democrática, pues han sido ellos los principales afectados por el conflicto interno. Han sido ellos quienes han donado sus vidas para soportar la guerra, por eso ellos también serán quienes tengan la capacidad política de asumir la paz, y de construir procesos de participación democrática en diferentes escenarios públicos.

Ahora bien, desde la comprensión de los y las jóvenes como actores activos de la sociedad, entendidos como sujetos políticos, Hurtado plantea que las prácticas juveniles son:

Prácticas de subjetivación que generan una cierta sensibilidad a la creación, un nuevo *sensorium* que a manera de línea de fuga, permite la creación de sujetos, o efectos sobre ellos. Prácticas donde el ser humano es consciente de la historicidad de todo presente, donde el *conocimiento de*

⁸En la propuesta de Bourdieu (2002) los *habitus* son la historia hecha cuerpo, estructuras de disposiciones durables y transportables, son la somatización de los campos donde están las instituciones y los agentes, son acciones estructuradas por la sociedad.



sí, del sujeto por sí mismo, es el conocimiento de un ser experiencial, cuyos itinerarios fractales son contruidos en relación con los otros sujetos y con la situación. En ese sentido, me asistió un particular interés por las formas en que los sujetos desde sus prácticas se construyen (siempre provisionalmente), se inventan y se re-crean. (2011, p. 16)

En esta perspectiva, debemos reconocer la importancia que tienen las practicas politicas juveniles, estas estan dispuestas en la posibilidad de generar cambios estructurales en la actual sociedad, ya que ellos tienen la capacidad de enfrentar miedos y vivir en el limite de la realidad, de movilizar su subjetividad es en este sentido implica, urdir en el entramado personal y social que permite el despliegue del sujeto, esta proposición deja entrever dos vectores en los cuales el sujeto se encuentra en una tensión apremiante de todo ser humano, las posibilidades propias de acción de cada sujeto y las formas instituidas que se han legitimado en la sociedad. De manera que, desde estos supuestos se puede definir la subjetividad como la expresión de la humanidad de la persona que se sitúa en un espacio y tiempo particular, y desde allí realiza acciones que lo configuran como sujeto político.

En este punto es importante, “comprender la de la distinción entre lo político (vinculado al momento de lo instituyente) y la política (relacionada con la administración de lo instituido)” (Retamozo, 2005, p. 70), dada la importancia de este término para asumir que el sujeto tiene las posibilidades de re- configurar el sistema político que se construyo hegemónicamente en la era moderna, este análisis contribuirá a la comprensión del joven-sujeto-político. Es el cuerpo el primer territorio donde se vive la política, a través de la obediencia o la desobediencia: los tatuajes, el vestido, el cabello, que se usan como forma de protesta ente los cánones de belleza instituidos juegan un papel importante en el desarrollo de una propuesta de país.

Comprender la política de los y las jóvenes es entramar las diversas formas como ellos y ellas realizan prácticas que actúan sobre la política y lo político. Por eso se reconoce que las prácticas políticas afectan la subjetividad de una forma particular en relación con el sistema social, quiere decir esto que “la política como capacidad instituyente que instalada en el sujeto contribuye a mantener activa la conflictiva y nunca acabada construcción del orden deseado, Lechner (1986). Postura y noción que



instala al sujeto como centro de acción política porque lo hace visible como inherentemente político y porque posibilita pensar la política como subjetividad y como producción subjetiva” (Martines y Cubides, 2010, p. 173)

Lo que esta propuesta de política que aquí se pretende desarrollar desborda los muros de la institucionalidad, y se adentra en acciones que los jóvenes realizan para generar en el país una nueva posibilidad donde la paz no sea más que las banderas políticas de un partido, y en realidad los acuerdos se conviertan en una posibilidad para construir oportunidades y posibilidades que permitan mejorar la calidad de vida de ellos y sus familias. Y levantar la voz, salir a la marcha y levantar banderas en defensa de la educación son una forma de ser sujetos políticos. Hablar de política juvenil a la vez implica crear conciencia en otros jóvenes que son alejados o despreocupados por la actividad política del país, y esto es un trabajo de la educación en todo su sentido, ya que para que los procesos se den es necesario: Que los jóvenes conozcan y se capaciten para realizar acciones políticas en el espacio público, ya que:

la política si va acompañada de la palabra (lexis.), del discurso. Y ello porque, en la medida en que siempre percibimos el mundo desde la distinta posición que ocupamos en él, sólo podemos experimentarlo como mundo común en el habla. Sólo hablando es posible comprender, desde todas las posiciones, como es realmente el mundo. El mundo es pues lo que está entre nosotros, lo que nos separa y nos une. (Arendt, 1997, pág. 27)

Es importante entonces, reconocer la importancia que las prácticas políticas juveniles que generan una dinámica que configura formas nuevas de asumir la realidad como agentes promotores de procesos sociales que configuran paz, para que sus grupos de pares trasciendan y se apropien de los procesos sociales y políticos de la región. La postura de Arendt, propicia a comprender que la práctica política es una lucha por la defensa de los derechos que son otorgados a los ciudadanos, y los jóvenes que se reúnen en una práctica política incorporan en ellos los signos de esa práctica que desborda la hegemonía política que impera y se reproduce en las instituciones tradicionales.



3. A MANERA DE CONCLUSIÓN

Las posibilidades que los jóvenes plantean hoy desde sus prácticas políticas deben ser reconocidas y tenidas en cuenta en la construcción de un país con espacios de participación activa y democrática, y es el cuerpo el que permitirá debelar como los jóvenes se adscriben desde la política al espacio público de donde fueron sacados por el pensamiento moderno que configuro la escuela para instruirlos. Pero ellos se salieron de las estructuras coloniales que Popayán creo para mantenerlos inactivos políticamente y se desbordaron por las calles levantando la voz, buscando ser escuchados, movilizándose desde lugares liminales donde configuran nuevos imaginarios de deseo como lo plantea Hurtado.

Pensar el cuerpo en clave de la política, permite acercarse a nuevos proceso de construcción de país, esto implica moverse teórica y metodológicamente en lugares donde poco a poco se han abierto espacios que pretende comprender a los jóvenes desde su cotidianidad y sus voces.

Por eso uno delos principales objetivos es visibilizar a los jóvenes como actores activos en la construcción de país y ciudad, creando así otra forma de comprender sus acciones más allá de lo que la modernidad para ellos.

BIBLIOGRAFÍA

Alvarado, S. V., Gomez, A., Ospina, M. C., & Ospina, H. F. (2014). La hemenéutica ontológica política o Hermenéotica Performativa: una propuesta epistémica y metodológica. *Nomadas* , 207 - 219.

Arendt, H. (1997). *¿Qué es la política?* Barcelona: Ed. Paidos.



- Bordeau, P. (2007). *El Sentido Práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Buedia, A. (2014). *Narrativas urbanas y jóvenes escolarizados en Popayán, comunicación y Educación en las formas de narrar y habitar la ciudad*. Popayán: Universidad del Cauca.
- Díaz Gómez, Á. (2012). *Devenir Subjetividad Política: Un punto de Referencia sobre el Sujeto Político*. Manizales: Doctorado en Ciencias Sociales, CINDE.
- Díaz Gómez, Á., Piedrahita, C., & Vommaro, P. (2012). *Subjetividades Políticas: desafíos y debates latinoamericanos*. Bogotá: Biblioteca Latinoamericana de Subjetividades Políticas.
- Galak, E. (2011). Con Bourdieu y contra Bourdieu. Reflexiones sobre la relación habitus y cuerpo. En V. D'hers, & E. Galak, *Estudios Sociales sobre el cuerpo: prácticas, saberes, discursos en perspectiva*. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora .
- González Rey, F. (2012). La subjetividad y sus significación para el estudio de los procesos políticos: sujeto, sociedad y política. En C. Piedrahita, Á. Díaz, & P. Vommaro, *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos* (págs. 11-29). Bogotá: Biblioteca de subjetividades Políticas.
- Hurtado, D. R. (2011). *Entramados. jóvenes y configuración de significaciones imaginarias de deseo*. Manizales: Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud.
- Le Breton, D. (2002). *Antropología del Cuerpo y Modernidad*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Martínez, J. E. & Cubides (2010). Participación política juvenil como políticas del acontecimiento . *REVISTA ARGENTINA DE SOCIOLOGÍA* , 148-168.
- Murcia Peña, N., & Col. (2016). La práctica social como expresión de humanidad. Una mirada desde los imaginarios sociales. *CINDA DE MOEBIO* .
- Patiño, J., Alvarado, S. V., & Ospina Alvarado, M. C. (2014). Ampliación de sentidos sobre las prácticas políticas de jóvenes con vinculación a siete movimientos sociales en Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* , 257-275.



Reguillo, R. (2013). *Culturas Juveniles: Formas Políticas del Desencanto*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Retamozo, M. (2005). Lo político y la política: los sujetos políticos, conformación y disputa por el orden social. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas* , 69-91.

Tovar, C. C., & Sacipa, S. (2011). Significados e interacciones de paz de jóvenes integrantes del grupo “Juventud Activa” de Soacha, Colombia. *Universitas Psychologica* , 35-46.